

“niño es el que tiene corazón, y piernas y pies con reloj y con ropa, oreja, pelo y colores”<sup>1</sup>

La presente propuesta es resultado de un trabajo realizado en el barrio popular de San Agustín del Sur (Caracas, Venezuela), que viene llevándose a cabo desde julio de 2016 (la actividad específica se ha realizado en mayo de 2017), con niños y niñas, partiendo de dos ejes de abordaje claves en los que quisimos detenernos: violencia y autogobierno. La Parroquia San Agustín, al este del centro histórico del Municipio Libertador en Caracas, se ha encontrado consistentemente en el grupo de las primeras 7 parroquias de la Capital, con mayor tasa de homicidios, desde 1990, ocupando la posición número tres para 2014.

En este escenario, el horizonte de trabajo es clave: generar espacios comunitarios para que lxs niñxs se vuelvan presentes, se reconozcan individual y grupalmente, ocupando el espacio público, transformando en el hacer, fortaleciéndose y confiando en lo colectivo como lugar válido desde donde crecer, producir, sostenerse mutuamente y disputar el territorio a la violencia instalada en este sector.

Estos despliegues fueron generándose a partir de una metodología planificada de Investigación - acción participativa, con las herramientas que el arte y el juego nos posibilita en el interior de esta comunidad. Así, fueron armándose espacios para vincularse, conectarse desde lugares diferentes a los habituales; espacios que confían en el poder del juego como potenciador de diálogos democráticos, como tejido de nuevas formas de convivencia; espacios que apuestan a posibles formas de autogobierno de niños y niñas participando protagónicamente en sus comunidades y decidiendo e impactando en sus territorios; espacios que demandan su derecho a la escucha y al habla, al ejercicio presente en la construcción de las convivencias.

Siguiendo estas líneas, los objetivos generales del proyecto se centraron en:

1. Facilitar un espacio semanal de atención integral a niñas y niños de 5 comunidades de San Agustín del Sur, a través de actividades formativas, culturales, deportivas, lúdicas, que tribute a la formación de colectivos infantiles autónomos como ejercicios de autogobierno comunitario de niños y niñas.
2. Facilitar un proceso de diagnóstico participativo de los conflictos violentos que afectan a las niñas y los niños de las cinco comunidades, sus expresiones, magnitud, factores generadores y consecuencias.
3. Acompañar la creación de acuerdos de convivencia y diseño de identidad de los colectivos infantiles.
4. Generar estrategias de intervención de niños y niñas en el espacio público, como modo de hacerse presente y transformar el espacio que habitan.

De este modo, se abre nuestro desafío: inclusión y protagonismo. Pero no entendiéndolos simplemente como la apertura de espacios para todxs, sino por la apuesta de

---

<sup>1</sup> Sebastián Uribe, 5 años en Naranjo, J. *Casa de las estrellas. El universo contado por niños*

espacios para cada unx, donde confluyen, necesariamente, todxs. Ya no entenderemos, por tanto, a la inclusión y al protagonismo, como un espacio donde todxs somos iguales, sino un espacio donde todxs somos diferentes y desde allí nos encontramos para hacernos escuchar, decir y reclamar, abriéndonos lugar en el mundo de lxs adultxs.

Así, incluir se convierte en posibilitar el despliegue de lo propio, en el encuentro con las diferencias: un espacio que de asilo y permita construir con otrxs.

Así, protagonizar se convierte en la entrega política para construir el propio mundo, valorando las experiencias previas, los intereses y las inquietudes, apostando por la capacidad de conectarse con las necesidades y deseos que no son necesariamente los heredados, abriéndose lugar en el mundo.

Hemos venido trabajando en espacios de recreación y juego, bajo la modalidad de taller, de modo constante en cada uno de los territorios. Cada uno de éstos ha logrado sostenerse gracias al trabajo de adultxs de la comunidad que se han sumado a participar, comprometiéndose con la tarea y apropiándose paulatinamente de los espacios, los recursos y las metodologías, de la mano de la facilitación de pedagogos y artistas. De este modo, la línea impacta actualmente en un promedio de 150 niños y niñas de entre 6 y 13 años. El grupo del que se presenta la experiencia (la comunidad de Marín), es uno de los más numerosos, con un promedio de 64 niñxs que asisten los viernes de forma voluntaria.

La pintada de la escalera de Marín forma parte de un proceso aún mayor que viene desarrollándose con el grupo y que tiene como acción de impacto, esta transformación concreta del entorno planificada, diseñada y ejecutada por niños y niñas. Algunas estrategias que han venido funcionando para llevar a cabo los grupos, podemos enumerarlas:

- 1) Convocatorias lúdicas: convocando mediante la herramienta del juego, logrando altos niveles de participación.
- 2) Articulación con adultxs de las comunidades: para el sostenimiento de colectivos infantiles
- 3) Trabajo desde la educación popular, la recreación y la lúdica. Las herramientas de trabajo con las que se abordan los grupos parten de una mirada desde la recreación educativa, apoyada en la educación popular como sustento teórico y práctico. Las posibilidad exploración de la conformación de grupalidad confía plenamente en las herramientas del juego como nuevas formas de encontrar-se y encontrar-nos, modos diferentes de vincularnos, saliendo de los espacios habituales de reconocimiento mutuos. La herramienta es, por naturaleza, el juego (individual y compartido) y todos los artefactos que este abordaje pedagógico presupone: arte, recreación, dinámicas grupales.

- 4) Huella en territorio: buscando estrategias que anclen el derecho a la participación y a la transformación del entorno, en su propio espacio público.
- 5) Instalaciones de espacios para el decir y escuchar-se. hacia el funcionamiento interno del grupo por medio de estrategias que garantizan y promueven el protagonismo y hacia espacios por fuera del grupo por medio de estrategias que abran paso al decir comunitario.
- 6) Consistencia en el sostenimiento de los espacios y su encuadre.
- 7) Generación de estrategias para el afianzamiento de la identidad grupal.
- 8) Generación de estrategias para el despliegue de fenómenos de grupalidad. que hacen que un conjunto de niños se transforme en un grupo, cualitativamente diferente.
- 9) Procesos de auto diagnósticos grupales. Identificación de problemáticas, deseos e intereses grupales.

En estos procesos macro vivenciados por la comunidad de Marín, surge la propuesta concreta presentada: la pintada de un mural en una escalera de 103 escalones de cemento, que divide al barrio territorial y simbólicamente, separando a sus habitantes por calles que no se mezclan entre sí, por conflictos históricos que los mantienen enemistados. En este sentido, la apuesta fue grande: la de generar a través de la transformación del territorio, un espacio para la mancomunidad y el encuentro de niños y niñas (y de comunidad en general) que no suelen vincularse por conflictos históricos ya olvidados pero que rigen sus vínculos actuales. La pintada de un mural en la escalera fue clave para potenciar los dos procesos con los que venimos trabajando: la violencia, generando espacios para el encuentro entre sectores enfrentados; y el autogobierno, ocupando el espacio público transformándolo.

Con estos fines, fuimos construyendo:

- 1) Investigación: Un mapeo del espacio, identificando potenciales lugares a pintar que cumplieran con el doble objetivo. El mapeo fue hecho con los niños en recorridos exploratorios, con un encuadre lúdico que permitió debatir y consensuar democráticamente el lugar a pintar, investigando colectivamente sus potenciales.
- 2) Formulación: Un diseño del mural a partir de la exploración recreativa de los temas e inquietudes que los atraviesan como infancias. La historia de su barrio pareció resonarles: la posibilidad de un mural que dé cuenta del barrio como un cerro en contacto con la naturaleza, pareciera ser parte de las historias de las familias de todos y cada una, por lo que fueron construyendo el relato.

- 3) **Realización: La ejecución del mural en la escalera, ayudadox por artistas y pedagogs, del mural planificado, en una fiesta de pintada que durante todo el día nos mantuvo en la tarea.**

De este modo, Marín tiene su mural – escalera, dejando huella y ocupando el espacio protagónicamente, haciendo, transformando y volviendo presentes a las infancias que lo habitan.